



## VARÓN DE DOLORES

ESCULTURA EN TERRACOTA DE LOS HERMANOS  
GARCÍA DE LA CATEDRAL DE CÁDIZ

Por

FABIÁN PÉREZ PACHECO

Historiador del Arte y Restaurador de Obras de Arte  
de Ars Nova Restauraciones S. L.

En el Museo de la Catedral de Cádiz, Casa de la Contaduría, se exhibe un pequeño busto de Ecce Homo, en terracota policromada, realizado por los hermanos García a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII. En Ars Nova Restauraciones recibimos el encargo de su restauración por parte del Cabildo de la Catedral. Su trabajo presentaba el atractivo de la calidad artística de la pieza y de su complejidad compositiva, cuyas dinámicas internas generaban una jerarquía de desperfectos a considerar dentro de los trabajos de restauración.

### DESCRIPCIÓN HISTÓRICO-ARTÍSTICAS Y TÉCNICA

La obra de los hermanos Miguel y Jerónimo Francisco García, que fueron escultores y canónigos de la Colegiata del Salvador de Granada, ha quedado marcada por la realización de bustos y rostros del Ecce Homo, cuyo estilo denota el incipiente naturalismo expresivo del periodo barroco del siglo XVII. La obra de estos hermanos se enmarca en este período de transición en el que debemos incluir la obra del Museo de la Catedral de Cádiz que hemos restaurado.

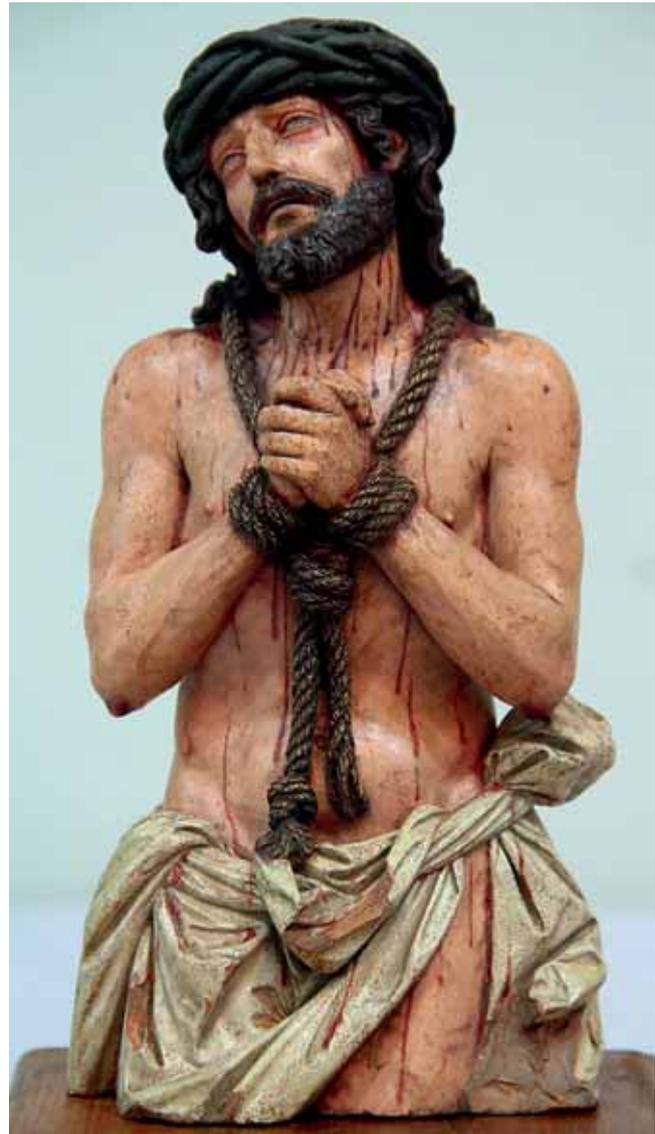
El pequeño busto de Cádiz es tomado como boceto de la obra, de tamaño natural, de la Cartuja de Granada que realizaron los hermanos García en el primer tercio del siglo XVII. El material preferido por estos hermanos escultores era la terracota o barro cocido y policromado, y ambas obras, la de Granada y la de Cádiz, están realizadas con esta misma técnica.

Además, las similitudes tipológicas son extremas. Representa un busto largo hasta el arranque de las piernas, donde el Ecce Homo entrelaza sus manos en el centro de su pecho y su cabeza, con mirada ascendente, gira un cuarto hacia su derecha. Su perizoma, o paño de pureza, se anuda en su costado izquierdo dejando a la vista, junto a la moña, las encarnaduras de su pierna. Lleva corona de espinas y collar cordífero en el que se anudan las muñecas, quedando maniatado.

La tipología se identifica como Ecce Homo, pero no responde con exactitud a este tipo iconográfico, ya que debiera llevar, entonces, una clámide roja. Por ello, a veces es denominado de manera acertada como *Varón de Dolores*, siendo entonces más un tema alegórico que narrativo.

Se trata de una obra realizada en terracota y policromada. Muestra encarnaduras al óleo y policromía en el perizoma, cabello y barbas y corona de espinas. Se aprecia las encarnaduras y los regueros de sangre que lo muestran ya lacerado. Los ojos, lacrimosos, muestran blancos regueros de llanto, finos y sutiles, que desde sus ojos se derraman por sus mejillas. Su espalda está policromada tendiendo a su ensangrentado por la flagelación.

Su modelado es minucioso y detallista, donde destaca el fino dibujo del cabello y barbas, de manera especial el bozo del labio superior. La anatomía es de musculatura suave, no lo es hercúlea, y sí detallista: dibuja sus curvaturas y marca en el modelado los tendones y venas.



ESCULTURA EN TERRACOTA POLICROMADA DE *VARÓN DE DOLORES*.  
HNOS. GARCÍA. FINALES DEL SIGLO XVI, PRINCIPIOS DEL XVII.  
MUSEO DE LA CATEDRAL DE CÁDIZ, CASA DE LA CONTADURÍA.

### COMPOSICIÓN GEOMÉTRICA Y VECTORES DE COMPOSICIÓN

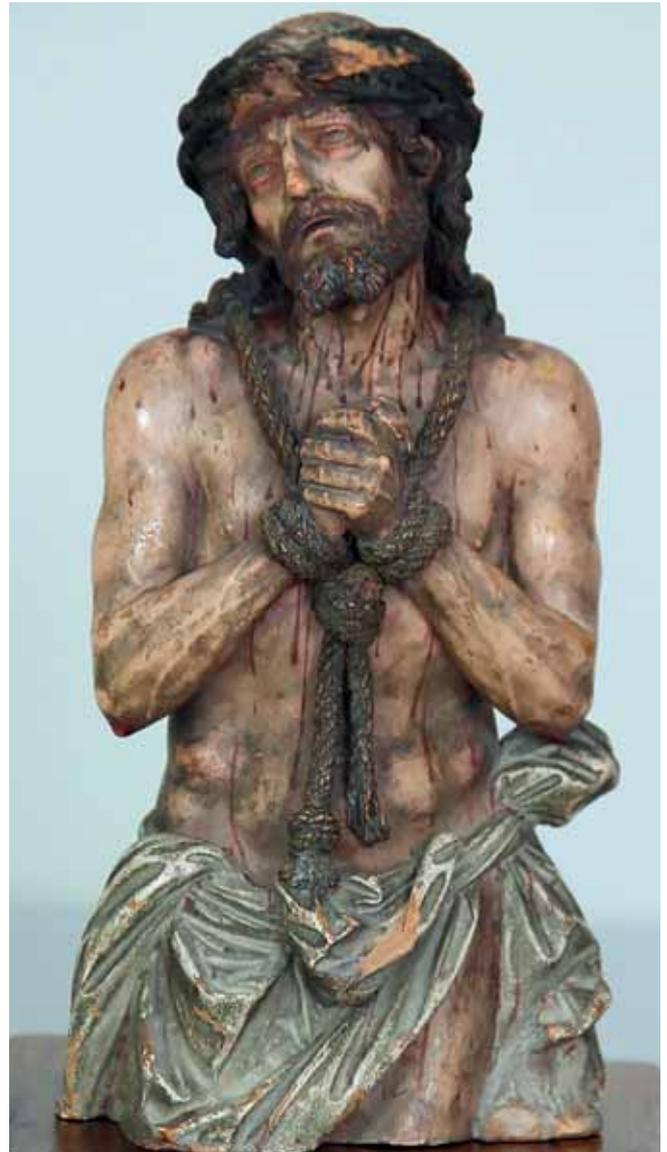
Muchas obras de arte se componen en vectores de tensión, que a la vez que distribuyen el volumen, sirven como focos de atracción visual. En el caso que nos ocupa, la escultura de los hermanos García, identificamos un juego de líneas de composición y vectores que guían la mirada del espectador y generan una dinámica determinada, donde la geometría y la expresividad pueden ser identificados como rasgos de estilo.

La composición de líneas fundamentales en esta escultura crea una especie de cruz de san Andrés en el centro de la imagen, siendo sus manos el punto de equilibrio compositivo.

Dichas líneas son complejas pero equilibradas, y generan un juego dinámico ascendente, reforzando el sentido expresivo de sus manos, como centro geométrico, pero sirviendo a su vez como elemento ascendente hacia su rostro, realmente el centro expresivo de la escultura. Entre el rostro y ambas manos entrelazadas, es donde está la verdadera fuerza expresiva de la obra, todo lo demás es plasticidad dispuesta en pos de su refuerzo. Incluso el perizoma dibuja una curvatura que insinúa una mandorla divina ascendente que rodearía su torso y cabeza.



DESCRIPCIÓN DE LAS LÍNEAS DE COMPOSICIÓN DE LA ESCULTURA.



ESTADO INICIAL, ANTES DE LA RESTAURACIÓN.

Al respecto de todo ello, debemos observar que el centro geométrico y el centro expresivo coinciden en su distribución, lo cual genera una imagen ensimismada, con vectores cerrados dentro de sí mismos, distribuyendo fuerzas centrípetas (hombros, codos y manos entrelazadas). Este modo de componer es en sí mismo un rasgo de clasicismo, de equilibrio estático, monofocal. Así es hasta que alcanzamos su rostro, donde observamos cómo su mirada piadosa se fija hacia el infinito, ascendiendo, de manera que intuitivamente, la composición física de la obra se rompe y se explaye fuera de sí. De este modo la composición se abre y se dispone como un rasgo de incipiente barroquismo.

#### ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PROCESOS DE RESTAURACIÓN

En la escultura se observaban importantes depósitos de suciedad grasa que mostraba la superficie policromada con un velo de ennegrecimiento generalizado, presentando además goterones de cera. También presentaba desperfectos volumétricos, algunos, tal vez, de primer orden (como el observado en la corona de espinas, asociado al centro expresivo de la imagen) frente a otros más secundarios (como en el perizoma), lo cual determinó el criterio de intervención.

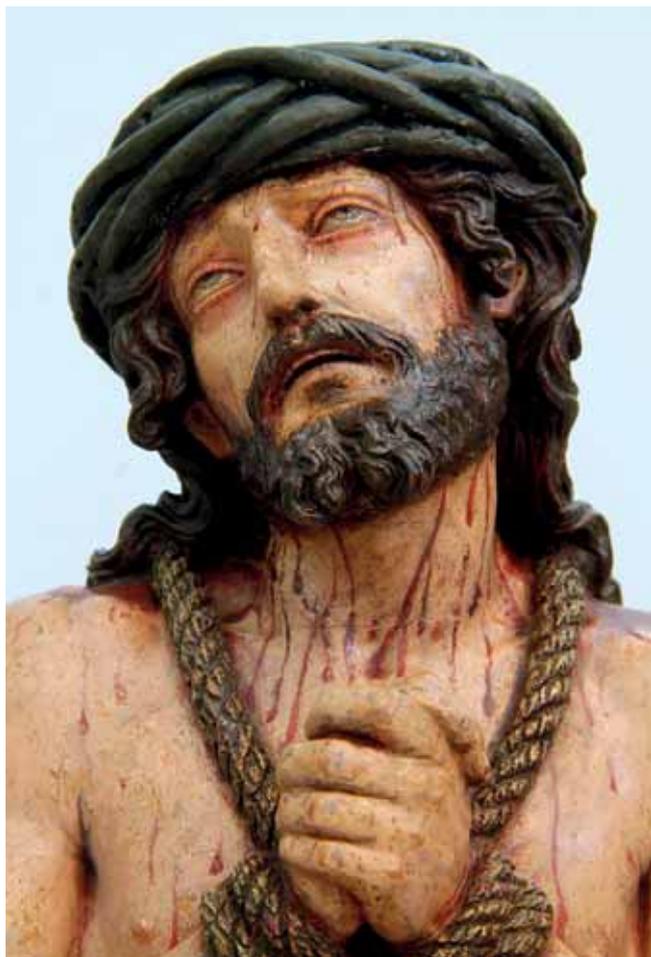
Durante los trabajos de restauración se realizaron, pues, labores de limpieza y reconstrucción del volumen, así como puntualmente de consolidación estructural, readheriendo algunos fragmentos con riesgo de fractura y desprendimiento.

Entendimos que la limpieza debía evitar la repriminación de los colores y respetar cierta pátina envejecida en las técnicas policromas, lo que le confiere carácter y naturaliza el tiempo vida de la obra.

#### CONCLUSIONES FINALES

Los trabajos realizados en esta escultura de terracota del Varón de Dolores se conforman como un remozamiento, una restauración que planta en el presente una obra antigua expresada en su tiempo histórico. Por ello, hemos querido respetar su discurso material, acorde con su importancia histórica, evitando su repriminación.

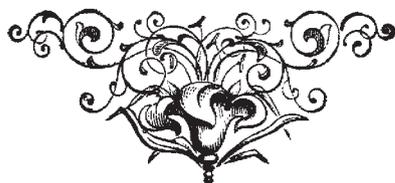
Sin embargo, no hemos entendido el objeto roto como una inapelable expresión del paso del tiempo, sino que sus desperfectos han sido valorados en un análisis morfológico de la obra y perceptivo. Por ello, han sido reconstruidos aquellos desperfectos formalmente más llamativos además con significación iconográfica, para mostrar una obra formalmente serena en su expresión material.



DETALLE DEL ROSTRO FINALIZADA LA RESTAURACIÓN.

De este modo lo entendemos. La percepción visual centra su foco en puntos de atracción. Éstos, generalmente, son dos: el centro geométrico y el centro expresivo, no siempre coincidentes. En esta obra, su centro compositivo se sustancia en sus manos entrecruzadas, y su centro expresivo en la fugada mirada de dolor y entrega de sus ojos. Ambos centros quedan estables tras los trabajos de reconstrucción de la corona de espinas, que era un elemento de distorsión plantado en los centros expresivos de la imagen. Sin embargo, las otras deficiencias volumétricas podíamos entenderlas como secundarias, no afectando si quiera al perímetro de la escultura, otro elemento importante en la visualización de una obra.

En la limpieza y el retoque de color, hemos tenido el empeño de generar en la superficie de la policromía una textura o vibración que manifestara su antigüedad, a modo de pátina, asumiendo con ello su envejecimiento. De este modo se remozca parcialmente, para reducir el impacto visual de sus desperfectos, pero no se pretende su repriminación, para no poner a cero su reloj histórico, sino, más bien, traer la presente su tiempo histórico.



PROCESOS DE LIMPIEZA.